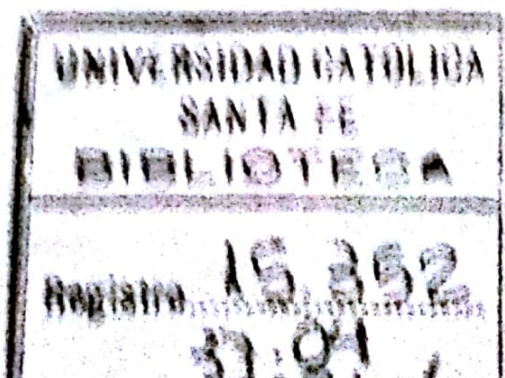


ORIENTACION VOCACIONAL

ANÁLISIS DE INTERÉS Y PERSONALIDAD

MARINA AMARAL

Profesor Dr. ANGELA LÓPEZ BERNAL



III. INSTRUMENTOS DE LA ORIENTACIÓN VOCACIONAL

LA ENTREVISTA CLÍNICA OPERATIVA

Deseo señalar, especialmente, determinados aspectos de la entrevista, que considero centrales:

● El encuadre: es el modo como el orientador configura la entrevista y el proceso en general.

Trasforma, de ese modo, algunas variables de la situación en constantes (espacio-temporales; de roles; de objetivos; de método o estrategia general).

Esto posibilita que los emergentes de la relación de consulta se entiendan como propios de *ese* sujeto, en *ese* proceso, ya que surgirán las peculiaridades de conducta de los entrevistados al configurar ellos el campo o situación de entrevista.

El encuadre consiste en declaraciones que el orientador hace al sujeto a fin de explicitarle la forma de trabajo, respondiendo a las preguntas acerca de: dónde, cuándo, cómo, qué, quiénes, para qué. Todo orientado trae a su consulta una serie de fantasías respecto de la tarea, la forma de realizarla y los objetivos que busca.

Esto tiene como resultado que establecer el encuadre lleve cierto tiempo, y no se realice de una sola vez, pues implica trabajar con las proyecciones del sujeto y su transferencia a la situación de vínculos anteriores. El encuadre vuelve a explicitarse cuando sea necesario, hasta ser internalizado.

No es rígido ni inflexible, pero tampoco tan laxo que carezca de límites. Constituye un marco que delimita y contiene la tarea.

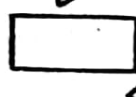
El orientador deberá esclarecer los malos entendidos y prejuicios con respecto al proceso: si se cree que es una ayuda mágica e inmediata, o un consejo; o que se solucionarán los problemas por obra del orientador, etcétera.

Si el encuadre no se establece claramente, pueden aparecer fantasías y ansiedades que interfieran en el proceso.

Si se lo comprende, hace tomar conciencia al sujeto de que puede investigar en sí mismo, afrontar sus problemas y procurar resolverlos en un tiempo previsto, y más o menos flexible. Descubre así que sus criterios personales son la base para elaborar sus proyectos de vida, y que es valorado por nosotros.

Condiciones del encuadre

Físico. Lugar espacial: habitación privada, sin ruidos molestos, interrupciones ni intromisiones. Evitar barreras, como, por ejemplo, escritorios interpuestos: conviene ubicarse en diagonal:



. En grupo, la disposición será circular:



Temporal. Lo habitual son sesiones individuales de 45 a 50 minutos y de 60 a 90 minutos, en sesiones grupales de por lo menos 6 y hasta 12 integrantes.

Para el empleo del grabador, explicar la finalidad, solicitando la autorización del orientado: "Poder registrar en forma más completa lo trabajado, a fin de estudiarlo después de las entrevistas y ayudar mejor a los consultantes".

Número y frecuencia de sesiones. De 12 a 15 aproximadamente, con variaciones según la consulta; 1 o 2 entrevistas semanales. En casos especiales pueden realizarse "talleres" o jornadas acumulativas de duración prolongada.

Roles. Explicitar el de cada uno. El entrevistador colabora para lograr los objetivos, acompañar a los consultantes para pensar junto con ellos. El observador participante (en caso de que lo haya) colabora con el entrevistador para registrar los temas tratados, con la finalidad de ayudar mejor a los orientados.

El orientado es el principal protagonista; plantea sus pro-

blemas, elabora sus propias conclusiones. Su decisión es personal e intrasferible.

Objetivos. Aprender a elegir, a elaborar un proyecto de vida que incluye estudios y/u ocupación.

Método. Entrevistas para conversar sobre los diversos temas que hacen al problema. Se incluyen técnicas que ayudan al sujeto a conocerse mejor y a informarse sobre las distintas posibilidades ocupacionales.

Personalidad e intervenciones del orientador

El marco referencial teórico-técnico, las actitudes, ansiedades y conflictos, y el propio inconsciente del orientador, inciden ampliamente en la OV, llevando a veces a los orientados a actuar en consonancia con el orientador.

Esto se observa al evitar el orientado ciertos temas que para el orientador son tabú, al abandonar el proceso, al decir o hacer "lo que espera de él el orientador".

Algunas dificultades en los entrevistadores que aprenden el rol, suelen ser:

- El miedo ante la situación de entrevista, que los lleva a bloquearse ("no saber qué decir o qué hacer; querer salir corriendo").
- Dificultad en el manejo de la "distancia óptima": por identificarse masivamente y tomar partido por el sujeto (contra docentes o padres; contra hermanos del orientado); por excesiva distancia, intelectualización o bloqueo de afectos (querer aplicar una larga serie de tests que lo defienden del contacto con el sujeto).
- La evitación: querer terminar rápido; pretender derivar a otro profesional, ante el surgimiento de conflictos; temer ciertos temas.
- El control rígido mediante entrevistas directivas, que no respetan los temas espontáneos y obturan la posibilidad de expresión del orientado (preguntas sobre datos de anamnesis o situación actual, aplicación de tests, devoluciones estereotipadas y magistrales).
- La confusión: no entender nada, sentirse perdido, sin poder relacionar o sintetizar los emergentes.

- Las intervenciones cerradas, terminantes, que no plantean las interpretaciones como hipótesis a verificar, y que funcionan agresivamente.

Signos de contratrasferencia para ser tenidos en cuenta y elaborados oportunamente, son:

- La simpatía o antipatía intensas e irracionales.
- El enojo con el consultante; la tendencia a discutir con él.
- La compulsión a dar consejos; a consolar; a hablar mucho.
- La compulsión a enseñar, a "curar" o "cambiar" al otro.
- La compulsión a derivar al consultante y desentenderse de él.
- Las dificultades en el manejo del tiempo (empezar tarde, terminar antes o después, olvidarse de la sesión).

En estudiantes que aprenden el rol, los problemas que observamos surgen habitualmente de una actitud directiva propia del tipo autocrático de liderazgo y de un rol que acentúa sus facetas pedagógicas y técnicas más que clínicas.

Efectúan muchas preguntas a los orientados, prescindiendo del contenido emocional y subjetivo de los consultantes; tienen a "sacarles datos" y estereotipar el encuentro; tienen poca tolerancia a los silencios y, en vez de tratar de escucharlos para percibir qué podrán transmitir, reaccionan con preguntas que desconocen la secuencia previa.

Les cuesta señalar e interpretar, razón por la cual resulta complejo hacer de la OV un proceso y no un examen diagnóstico con devolución de resultados. Además, realizan el aprendizaje en un momento especialmente crítico, en que terminan un ciclo de formación y están a punto de ingresar al campo profesional, con las dudas y conflictos que eso supone.

El aprendizaje del rol requiere "dejarse penetrar" por los orientados, no pasivamente sino comprometidos en el esfuerzo por relacionar los emergentes, comprender sus mensajes, lo que quieren decirnos, más allá de lo que nos dicen.

Este aprendizaje requiere permanecer atentos al reconocimiento de la participación permanente de nuestra personalidad, de actitudes y estilos, fantasmas y conflictos configurados a lo largo de nuestra historia personal.

Y se referirá también a cómo entrar y salir de los aspectos regresionales que atrapan al orientador en el curso de su labor, tanto como a registrar sus conflictos contratransferenciales. Solamente de ese modo se llegará a integrar instrumentalmente lo personal en la tarea.

X Diferentes intervenciones verbales del orientador

El lenguaje utilizado durante las entrevistas es coloquial y toma en cuenta las expresiones, giros verbales y modismos del orientado.

Con frecuencia, los adolescentes y adultos jóvenes tutean espontáneamente al orientador, por lo cual nuestras intervenciones siguen la misma tesitura.

• Reflejos del sentimiento. Acentúan lo afectivo y subjetivo: "Vos sentís" ..., "Ud. siente".

Expresa en nuevas palabras las actitudes subyacentes, no los contenidos. Demuestra al orientado que es comprendido: "Vos querés (Ud. quiere) tomar una decisión, pero te (le) resulta muy difícil hacerlo solo".

Apunta a clarificar el sentido que tienen para el sujeto sus sentimientos (no para nosotros).

Trabaja a nivel consciente hasta donde se haya expresado el sujeto. Se emplea en las primeras entrevistas.

• Señalamientos. Muestran al sujeto hechos o relaciones entre hechos que pasaron inadvertidos para él.

Surgen al aparecer contradicciones en el relato, o entre lo que dice el sujeto y su actitud no verbal. Se oponen a la lógica que suministraban hasta entonces los datos. Invitan a reflexionar sobre los motivos de una conducta o situación, para comprender su sentido mediante una interpretación: "Varias veces acá ha ocurrido que surge el tema de informarse sobre carreras, y hasta ahora no te ha sido posible concretar lo que pensabas hacer para informarte, ¿cómo verías vos esto?".

"Te decidiste a inscribir justo cuando cerraron la inscripción", o "Comenzaste la OV recién cuando estás terminando tu quinto año, pero estás muy impaciente por decidirte".

• Interpretaciones. Aparecen cuando se considera necesario, no en forma sistemática. Las preceden reflejos, señalamientos, silencios o relatos muy significativos.

Se vinculan siempre al proyecto vocacional y a sus dificultades, y tratan de esclarecer los contenidos inconscientes, defensas, resistencias y motivaciones.

En OV son prospectivas y predominantemente preventivas (no regresivas ni primordialmente psicoterapéuticas).

Son focalizadas, es decir, guiadas por los sentimientos contratrasferenciales, hacia los puntos críticos detectados, los conflictos más significativos.

Deberán entrar por la vía donde el sujeto ofrezca menor resistencia, cuando sea capaz de formularlo por sí mismo o de aceptarlo como algo que le ocurre, y no como algo ajeno.

El lenguaje será sencillo, se hará en el momento oportuno (*timing*), graduado, empleando metáforas accesibles al sujeto.

Diremos lo que intuimos que está en condiciones de reconocer. No interpretamos todo lo que conocemos del sujeto, sino sólo lo pertinente al proceso de OV y que pueda ayudarlo durante el mismo.

Interpretar es presentar hipótesis. Por ello hay que destacar su carácter condicional: "es probable . . . , parece que . . . , habría que pensar si . . .".

Héctor Fiorini trae como ejemplo de interpretación lo siguiente:

"Su parálisis frente al estudio expresa, posiblemente, un doble problema: no puede abandonarlo por que le resulta importante el título a usted y a su familia, y a la vez evita dar cualquier otro nuevo paso, porque esto significaría efectivamente graduarse y cambiar de vida, tener que seguir solo".¹

Y Rodolfo Bohoslavsky:

Entrevistado (después de expresar su deseo de seguir una carrera que considera "masculina"): "Las chicas no tienen problema para elegir una carrera, porque después se casan y no tienen que trabajar. Pero para un varón es distinto: todo se hace más difícil.

¹ H. Fiorini, *Estructuras y abordajes en psicoterapia*, Buenos Aires: Mairena, 1984.

INSTRUMENTOS

"Las carreras para varones son más difíciles en general que las carreras para mujeres. Será porque somos más inteligentes."

"Usted me entiende, porque es varón".

Entrevistador: "Usted desea que yo comprenda qué difícil es para usted crecer y hacerse un hombre. Quizá la división tan tajante que hace entre carreras para varones y carreras para mujeres la necesite para asegurarse que si sigue esa carrera que pensó, entonces seguro es un hombre y no corre el peligro de confundirse".

Entrevistado (silencio): "Sí, en realidad, la que me gusta es letras, pero ¿qué van a pensar de mí? Ahí hay sólo chicas".²

• Informaciones: Ayudan a discriminar y reconocer la realidad. Interesa captar cómo el sujeto metaboliza la información, qué relación establece con ella (atracción, resistencia, ansiedades, rechazo, distorsiones).

Algunos problemas técnicos de la entrevista

⊙ Los silencios: es difícil aceptarlos y "leerlos": ¿son hostiles?, ¿confusionales?, ¿angustiosos?, ¿de elaboración o reflexión?, ¿evitativos?

Nuestra respuesta será receptiva y en conexión con la contratransferencia: cómo nos sentimos, qué suscita en nosotros ese silencio: "Podemos esperar a que te salgan las palabras", o "Si pudieras indicarme por dónde van tus pensamientos, puedo tratar de ayudarte a expresarlos", o sintetizar lo ya dicho y su sentido.

O retomar algún tema de los ya planteados.

Para continuar: "¿Querés explicar un poco más lo que dijiste?", o "¿qué querés decir con eso?", o "¿de qué otras cosas te gustaría hablar hoy?".

⊙ Las ansiedades: trataremos de graduarlas, aceptando la expresión emocional, pero tratando de limitarla hacia la finalización de las entrevistas. Si el orientado está muy conmovido, llorando, etc.: "Faltan pocos minutos para concluir

² R. Bohoslavsky, *Orientación vocacional*, Buenos Aires: Nueva Visión, 1971. pág. 138.

nuestro tiempo de hoy, y no desearía que te fueras sintiéndote mal. "Vamos a tomar el tiempo que nos queda para tratar que te vayas sintiéndote un poco mejor".

Sabemos que las primeras entrevistas movilizan especialmente ansiedades paranoides y confusionales, en tanto que las últimas lo hacen con ansiedades depresivas. Es importante reconocerlo y explicitarlo así ante los silencios: "Es difícil hablar de cosas personales con un individuo al que recién se conoce, y en una situación nueva, distinta".

• La finalización: puede sintetizarse lo tratado, preguntando por ejemplo: ¿"A qué te parece que llegamos hoy"?

Puede sugerirse alguna tarea, por ejemplo, seguir pensando sobre lo conversado, informarse sobre carreras, traer un *collage*, etcétera.

• La conclusión del proceso: Orientador y orientado evaluarán qué se logró, qué falta lograr, qué proyectos se han concretado. Puede pedirse al orientado que escriba: "Qué aprendiste en la OV", comentándolo luego.

Una respuesta a la consigna mencionada es la siguiente: "*Que aprendí en la orientación*". Aprendí que hay que mirar dentro de uno, hasta lo más hondo. Que hay que buscar los porqués.

No me refiero de todo: sino uno se volvería sumamente detallista y pesado, no vendría al caso. Con buscar los porqués, me refiero a buscarle la razón a lo que puede ser una decisión dudosa de la cual no estamos muy convencidos y ver por qué tomamos tal o cual decisión, *quiénes nos influyen, qué pasa con el medio que nos rodea y qué pasa con nosotros.*

También aprendí que hay que tener mucha paciencia en las dos partes: tanto de la orientadora, que se tiene que bancar los divagues y repeticiones de uno. Y paciencia del orientado, porque hay que saber contenerse, no querer que los resultados sean inmediatos, porque eso resulta imposible.

Pues yo, cuando empecé, quería tener una respuesta rápida como la que se puede obtener con tests, pero que suele ser no tan efectiva.

“Fundamentalmente, aprendí a ser yo misma, aprendiendo a valorarme por lo que soy y lo *que quiero*, sin caer o tratar de no caer en los tontos prejuicios que rigen a la mayoría de la sociedad”. (Ana, 18 años.)

Se dejará abierta la posibilidad de nuevas consultas o derivaciones. Para esto, es menester dar tiempo y oportunidad, para esclarecer la necesidad, los motivos, la utilidad y las alternativas posibles.

Trasferencia y contratransferencia

En el campo de la entrevista se juega una relación que implica no sólo a los personajes presentes sino a los que provienen del pasado, desde lo imaginario de cada participante, con referencia a lo simbólico, a la estructura pre- y trasubjetiva que da sentido a cada sujeto.

El orientado tiende a reproducir en su relación con el orientador sentimientos, actitudes, esquemas inconscientes de su historia personal, transfiriéndolos al entrevistador, con deseos de encontrar en él una figura que tome el lugar de sus padres de la infancia, por lo cual surgirán resistencias y conflictos debidos a la angustia que suscitan las vivencias antiguas. También encontramos disposiciones a colaborar, una *transferencia positiva* por afectos sublimados que colaboran en la orientación.

Todo sujeto desplaza y trasfiere lo infantil inconsciente a situaciones y objetos actuales y futuros, como ocurre en la OV. Pero el orientador también se incluye con su propio inconsciente y sus conflictos.

Su tarea, desde lo transferencial, consiste en captar el inconsciente del consultante, con el fin de percibir sus conflictos; en realidad, por proyección e identificación con el otro.

Como dice Heinrich Racker: “Sólo puede captarse el inconsciente de otro en la medida que la propia conciencia está abierta a los propios instintos, sentimientos y fantasías... Sólo sirve captar en el otro aquello que se aceptó como propio dentro de sí, y lo que puede, por lo tanto, ser re-conocido en el otro, sin angustia ni rechazo”.³ O al menos, agregaría

³ H. Racker, *Estudios sobre técnica analítica*, Buenos Aires: Paidós, 1969, pág. 31.

o, con una angustia asumida y controlada, convertida en operativa.

Al escuchar lo que el orientado dice, identificado con sus ensamios, temores y deseos, el orientador puede aceptar sus propias asociaciones, tomando en su conciencia los pensamientos y sentimientos que "resuenan" con los mensajes del orientado ("atención flotante"), encaminada a rastrear la manera en que el sujeto está construyendo sus proyectos de vida.

Para esto, es imprescindible que el orientado movilice nuestro afecto, haciendo nuestra actitud cálida, continente de lo que nos trae.

• Manejo de la transferencia. En OV, no la favorecemos ni la interpretamos sistemáticamente, sólo en cuanto puede obstaculizar los objetivos de la tarea.

Las técnicas pueden ser:

✓ De aceptación: "Parece que hoy estás descargándote contra la OV (o en contra mía). ¿Por qué suponés que ocurre esto?"

✓ De reflejo del sentimiento: "Usted supone que no tenemos que hablar de esto, pues piensa que podrá molestarme".

• Resistencia. Es la coraza defensiva que opone el sujeto a la tarea. Rara vez es reconocida, ya que expresa uno de los aspectos de la ambivalencia ante la OV, pues al mismo tiempo que quiere ser ayudado, hay momentos, o sectores de su personalidad, en que se percibe un rechazo a la ayuda.

Esto surge cuando percibe una situación como amenazante, como cuando el orientador hace una interpretación que el sujeto no está preparado para recibir.

Es importante "entrar por el camino de la menor resistencia", a fin de no incrementar la angustia hasta límites intolerables, arriesgando así la continuidad de la orientación.

Algunas manifestaciones de resistencia son las siguientes:

- Críticas e insatisfacción por la tarea; escepticismo sobre los resultados.

INSTRUMENTOS

- Faltar o llegar tarde sin aviso.
- Regatear sistemáticamente los honorarios, u olvidar abonarlos.
- Quedarse más tiempo que el estipulado.
- Asentir sumisamente a todo.
- Desistir abruptamente de la consulta.
- Hacer peticiones impropias.

Para tratar las resistencias, las técnicas serían: la aceptación: "Este es un tema que sentís que hay que evitar. Tal vez eso te sirva para algún propósito que por ahora no tenemos claro".

También son técnicas operativas la interpretación de la resistencia; la distensión (cambiar de posición), hacer una pausa, volver más tarde a lo doloroso, cambiando momentáneamente de tema.

Esquema posible de entrevistas en un proceso individual de OV

Entrevistas

Contenido

1-2-3	Motivo de consulta, encuadre, contrato, primer diagnóstico
4-5-6	Ajuste del primer diagnóstico; incorporación de técnicas auxiliares; pronóstico
7-8-9	Esclarecimiento operativo acerca de los puntos de urgencia detectados.
10-11-12	Técnicas informativas
13-14-15	Continuación del esclarecimiento. Síntesis y conclusiones.

TÉCNICAS AUXILIARES PARA LA EVALUACIÓN PSICOLÓGICA EN OV

El diagnóstico se perfila durante las 2 o 3 primeras entrevistas, donde se explicita el motivo de consulta aparente y latente, se plantean los términos de la problemática y se muestran las fantasías respecto del proceso de OV y de la resolución del conflicto.

El diagnóstico nunca se obtura, es decir, permanece abierto durante todo el proceso, ya que, según las enseñanzas de Pichon Rivière, las estructuras de la personalidad no son

nonolíticas, sino móviles, más aún durante situaciones de cambio vital como la pubertad y la adolescencia.

Pero, además del material clínico obtenido verbalmente durante las entrevistas, el orientador dispone de otros recursos que corroborarán, rectificarán o ampliarán sus datos, y estos recursos son las *técnicas auxiliares para la exploración psicológica*, que se convierten en una suerte de "objeto intermediario" para revelar la personalidad y proyectar sus fantasías, sus temores, y la percepción de sí y del proyecto vocacional.

Los tests psicométricos y proyectivos proporcionarán una información que, correctamente analizada e interpretada, permitirá completar el conocimiento del sujeto, su mundo psíquico, ayudando a efectuar predicciones tentativas (pronosticar) sobre su evolución vocacional.

Para aplicar estas técnicas se requiere todo aquello que ya hemos remarcado respecto del rol: sólida formación teórico-técnico-clínica en psicología y pedagogía; conocimiento de sí mismo por parte del orientador, para ser consciente de los propios puntos críticos que pueda llegar a proyectar sobre el sujeto y su material clínico; conocimiento de cada técnica, de su campo de aplicación, su evaluación fundamentada y sus límites; posibilidad de replantear dudas y problemas mediante la supervisión de la tarea.

Es importante clarificar el papel que cumplen los tests en la OV. Son auxiliares útiles, pero no irremplazables, y su validez depende de la buena formación clínica de quien los aplica, para interpretarlos e instrumentar su devolución operativa al sujeto.

El sujeto de la OV toma, por lo general, ciertas actitudes ante la aplicación de tests:

Puede imaginar que la misma OV "es un test", o una serie de ellos, mediante los cuales el orientador "le dirá qué debe hacer", a semejanza del rol médico: diagnóstico y receta.

A veces, esta fantasía asume rasgos de omnipotencia: el orientador se asemeja entonces a un mago que dictamina sobre el futuro según su lectura de un horóscopo.

Supone, también, ponerse al descubierto; revelar, quizá con angustia, zonas de la personalidad desconocida u oscuras; de allí el miedo a lo que "saldrá" en los tests.

Estos, asimismo, pueden pensarse como fuentes de información que "sacan" al sujeto datos, por lo que el mismo puede llegar a sentirse "vacío" o "robado" y a depositar en los tests un poder desmesurado.

Aun el orientador puede sobrevalorar el aporte de los tests en desmedro del trato clínico y personal con su consultante, y al resultarle nuevo y difícil el contacto, se resguarda aplicando numerosos tests, y se confía en éstos como si ellos tuviesen la clave del orientado, cuando en realidad todo lo que aportan debe ser cuidadosamente descifrado e integrado con otros datos para así esclarecer el conocimiento del sujeto.

Cada técnica puede proveer importantes informes respecto de algunos aspectos del psiquismo del consultante y, por ello, su interpretación ha de ser cuidadosa y exhaustiva.

Pocos tests, bien empleados, e incorporados al proceso, para que el mismo orientado pueda acrecentar su conocimiento de sí; no mantenerlos en el misterio como datos únicamente usados por el orientador.

Algunos tests a utilizar serán:

- DAT (Tests de Aptitudes Diferenciales) de Benett, Seashore y Wesman (DAT de Razonamiento Abstracto y DAT de Razonamiento Verbal, en especial).
- Desiderativo y el Desiderativo vocacional (ADOV).
- Mooney, o inventario de problemas.
- Visión del futuro (VF).
- Phillipson, o TAT (Test de Apercepción Temática).

Es importante ver con qué finalidad aplicaremos los tests en OV, o sea, tomaremos su interpretación en función de nuestra tarea, que no es un psicodiagnóstico común.

En nuestra evaluación hemos de atender a la identidad del yo: cómo se percibe a sí mismo, en cuanto a sus tareas y proyectos de estudio y trabajo en especial; qué ansiedades predominan, a qué objetos están ligadas, qué defensas emplea, si son móviles o estereotipadas.

Qué fantasías y temores muestra: referentes a su propia imagen, al futuro, a la vida universitaria, a la escuela secundaria; si hay impotencia, fracaso, devalorización, dependen-

cia, autoconfianza, omnipotencia, rivalidad, envidia, aburrimiento, desinterés.

Otras técnicas aplicables (siempre mediante una selección reflexiva de parte del orientador), pueden ser:

- Pareja y relato complementario.
- Familia quinética.
- Autobiografía.
- Cuestionarios de hábitos de estudio; etcétera.

Incluyo a continuación algunas referencias acerca de ciertas técnicas mencionadas.

*Visión del futuro (VF)*⁴

Es una técnica proyectiva gráfico-verbal. Consiste en fantasear(se) con relación al futuro, como si fuese un ensueño despierto.

Coinciden una fantasía desiderativa con proyecciones del ideal del yo. Puede explorarse la identidad en términos ocupacionales, las fantasías con relación a la realidad, la imagen de sí mismo proyectada al futuro, los temores, las preferencias, las defensas ante el cambio.

Consigna: “Traten de imaginarse, por un momento, en una escena del futuro. Traten de verse en esa escena, haciendo algo, una actividad ocupacional. Cuando tengan esa imagen, dibújenla en la hoja, colocando el año o la edad de ustedes en que ello podría suceder. Luego de dibujar, expliquen por escrito lo que significa”. Puede especificarse el tiempo futuro: “Dentro de 10 años”, o bien: “Yo, dentro de 10 años, desempeñando una tarea ocupacional”.

Se evalúan el gráfico y el texto, observando sus coincidencias y discrepancias, según las pautas válidas para otras técnicas proyectivas, focalizando especialmente los aspectos referidos a la identidad vocacional y las fantasías del ideal yoico.

Pautas para evaluarlo:

- Imagen de sí mismo.
- Fantasías respecto de su propio futuro.

⁴ Descripto por Silvia Gelván de Veinstein (véase la Bibliografía).

INSTRUMENTOS

- Fantasías respecto de su desempeño ocupacional.
- Mecanismos de defensa predominantes.
- Identificaciones: tipo, calidad, intervención familiar y cultural, sentido de realidad, sexualidad.
- Funcionamiento intelectual (según los factores de integración y de expresión gráfica, y la construcción del relato).
- Ansiedades predominantes.
- Conflictos y fantasías de resolución.

✓ Desiderativo vocacional⁵

Tiene como objetivo indagar acerca de las identificaciones en las elecciones vocacionales u ocupacionales.

Es una adaptación del Desiderativo común.

Consignas: Promueven un ataque al yo, de menor intensidad que en el Desiderativo clásico:

- 1) ¿Quién te gustaría ser, si no fueras quien sos? ¿Por qué?
- 2) ¿Qué persona de la antigüedad te gustaría ser? ¿Por qué?
- 3) ¿Qué persona te gustaría ser del sexo opuesto? ¿Por qué?
- 4) ¿Qué persona te gustaría ser dentro de cincuenta años? ¿Por qué?

Puede agregarse:

- 5) ¿Quién no te gustaría ser si no fueras quien sos? ¿Por qué?

Estas consignas conectan al sujeto con diversos aspectos de sus identificaciones:

- 1) Con la problemática actual vocacional y sus coincidencias y contradicciones respecto del ideal del yo.
- 2) Con su pensamiento mágico y su omnipotencia infantil.
- 3) Con lo complementario y prohibido, lo que se aparta por no poder incluirlo, pero a lo que puede aspirarse.

Respecto de la angustia de castración, en el varón constituiría un peligro o daño posible, y, en la mujer, un menoscabo padecido que intenta reparar, compensar o desconocer.

⁵ Adaptación efectuada por Haydée Hernáez. Hilda M. de Scalisi y otros (véase la Bibliografía).

4) Anticipa su futuro por identificación con modelos ideales donde convergen el *yo ideal* (narcisista, onnipotente e infantil) con el *ideal del yo* (producto superyoico de las identificaciones individuales y colectivas, que constituyen las aspiraciones del sujeto).

5) Explora lo rechazado y proyectado, lo persecutorio y temible, reprimido, o negado en el sujeto, prohibido por el superyó.

Para la evaluación de la técnica, sus autoras proponen una guía, que consta de diversos ítems:

- 1) Identificaciones realistas o fantaseadas (tipo).
- 2) Identificaciones benignas o aterrorizantes (calidad).
- 3) Identificaciones normativas y culturales.
- 4) Identificaciones yoicas: distancia entre lo real y lo posible.
- 5) Identificaciones con el grupo familiar: roles y modelos específicos.
- 6) Identificaciones con el grupo de pares: modelos actuales.
- 7) Identificaciones por la contraria: con respecto al grupo de pertenencia.
- 8) Pseudo-identificaciones: aspectos parciales o nimios del objeto.
- 9) Mecanismos de defensa y sus características.
- 10) Identidad sexual.

Phillipson (véase la Bibliografía.)

Este test se aplica si se requiere un diagnóstico más exhaustivo; tal, por ejemplo, cuando la problemática de personalidad es profunda o pueden suponerse secuelas de acontecimientos traumáticos, o cuando existen dudas respecto de los criterios diagnósticos o del pronóstico.

Las trece láminas de esta técnica proyectiva se dividen en tres series:

A) Figuras de sombreado liviano y poco contenido de realidad. Movilizan contenidos relacionados con la dependencia infantil y las necesidades de seguridad y afecto (láminas 1, 2, 5 y 8).

En OV son importantes, especialmente:

Lámina 1: cómo fantasea su situación actual en OV.

Lámina 8: relaciones del sujeto con sus padres.

B) Sombreado oscuro, ambientes físicos más definidos que en la serie anterior. Se proyectan relaciones con objetos amenazantes, peligrosos. Se expresa el control de las fuerzas internas (láminas 4, 6, 9 y 10).

Lámina 10: relación sujeto-maestro o sujeto-pares.

C) Figuras ambiguas, más vitales por la presencia del color. Mayor cantidad de detalles. Demandan la participación emocional real, el compromiso afectivo (láminas 3, 7, 11 y 12).

Lámina 3: planteos entre hijos y padres, conflictos frente a la posibilidad de independizarse.

Lámina en blanco: última; refleja la posibilidad de estructurar una situación por sí misma, la posibilidad de decidir y definir una situación, la fantasía predominante sobre el futuro, y la fantasía trasfereñal. Es una "lámina síntesis", que señala las fantasías de resolución del conflicto ("fantasía de curación").

Las distintas láminas exploran:

- 1) Cómo enfrenta una situación nueva, cómo maneja el temor a lo desconocido (al futuro).
- 2) Imagen de pareja.
- 3) Conflicto edípico. Movilización afectiva, posibilidades de establecer proyectos personales independientes.
- 4) El "tercero excluido"; enfrentamiento de aspectos sombríos, angustiosos o decepcionantes, control por la mirada (escoptofilia, exhibicionismo).
- 5) Angustia depresiva, elaboración de pérdidas, ansiedad confusional, idealización extrema.
- 6) Mundo interno e identidad, afrontamiento de la soledad.
- 7) Autoridad, individuo *versus* grupo, superyó —ello—, ambición, rivalidad, capacidad potencial.
- 8) Ansiedades edípicas tempranas; separación respecto de los padres.
- 9) Fantasías de pareja.
- 10) Relación con el grupo.

- 11) Enfermedad, vejez, muerte. Duelos, sexualidad.
- 12) Relación con el ambiente.
- 13) Trasferencia y proyecto existencial.

DAT (Tests de Aptitudes Diferenciales), de Bennett, Seashore y Wesman

Explora diversas aptitudes (entendidas como capacidad para aprender), que pueden ser requeridas en los distintos campos ocupacionales. Son factibles de ser aplicados en conjunto, como batería, o bien seleccionarse según los requerimientos de la orientación. Se administran individual o grupalmente, a partir de los 15 años, siempre que los sujetos hayan cursado, al menos, el ciclo básico de escolaridad secundaria.

Habitualmente, se administran los tests de *Razonamiento abstracto* (aptitud para percibir principios lógicos no verbales, que rigen los cambios de diagramas, comprensión de relaciones entre cosas más que entre palabras o números); *Razonamiento verbal* (aptitud para relacionar palabras y conceptos verbales; conocimientos generales y comprensión verbal), y *Cálculo* (relaciones y conceptos numéricos generales).

Los tres evalúan el rendimiento intelectual general. Combinando Razonamiento verbal y Cálculo, se obtiene un percentil que puede indicar el coeficiente de aprendizaje.

Los DAT también incluyen:

- *Relaciones espaciales* (visualización de modelos y estructuras, manejo espacial de materiales concretos).
- *Razonamiento mecánico* (principios del funcionamiento físico y mecánico complejo).
- *Rapidez y precisión* (velocidad de respuesta perceptual simple).
- *Lenguaje: ortografía y oraciones* (distinción de lo correcto e incorrecto en el uso del idioma; manejo de vocabulario).

Cada una de las pruebas se aplican en alrededor de 30 minutos, con un margen que puede extenderse a 15 minutos más.

Se evalúan con un baremo para varones y otro para mujeres. Para considerar el sentido cualitativo de los puntajes percentilares, se tomarán en cuenta las relaciones entre un test y

otro, el rendimiento escolar general y por materias, los desfases marcados entre las diversas pruebas, y las puntuaciones excesivamente bajas (percentil de 25 o menos).

De 70 en adelante, el percentil indica un rendimiento alto.

Deberá diferenciarse el *nivel* intelectual (concepto cuestionable)⁶ del *rendimiento* intelectual, profundamente marcado por las características de la personalidad en su conjunto.

Otras técnicas auxiliares: dramáticas y lúdicas

Consisten en *representaciones de situaciones* especialmente significativas para los orientados, quienes primero relatan esas situaciones para extraer de allí las *escenas dramáticas*.

También pueden ser propuestas por el orientador, en concordancia con los emergentes de las entrevistas y para explorar, comunicar y elaborar las temáticas.

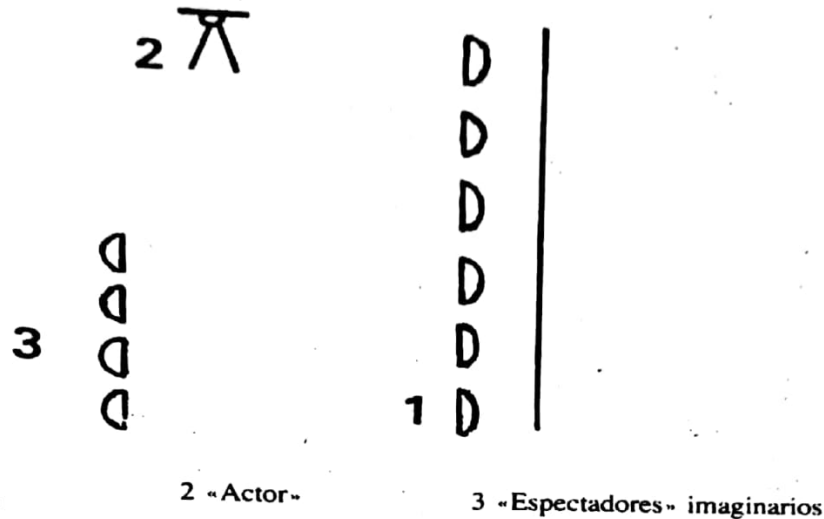
Las técnicas dramáticas y lúdicas pueden incluirse en cualquier momento de la OV, para colaborar en la resolución de las ansiedades o facilitar los emergentes espontáneos del proceso orientador.

Nuestro entrenamiento nos hará sensibles a las necesidades expresivas individuales o grupales, para proponer experiencias al percibir dichas necesidades. La contratransferencia nos ayudará a percibir la posibilidad de incluir estas técnicas en el momento y la forma más oportunos.

Las dramatizaciones requieren una disposición grupal, que puede facilitarse proponiendo el siguiente ejercicio: atravesar cada uno un escenario imaginario subiendo sus escalones y saludando al público para luego descender por el extremo opuesto de la escena. Los integrantes del grupo se ubican

⁶ A partir de los aportes de Piaget, sabemos que el pensamiento puede conocerse como *proceso* y no sólo en sus *productos* o *resultados*, como ocurre con la mayoría de las técnicas psicométricas. Estas, por lo común, han sido elaboradas atendiendo a situaciones que pueden ser resueltas según la familiarización de los sujetos con tareas que dependen de la escolaridad cursada o del ambiente socio-cultural. En cambio, la idea de "rendimiento intelectual" considera que no todas las aptitudes de un sujeto pueden haber tenido oportunidad de manifestarse, y podrían llegar a ponerse en evidencia en condiciones favorables. Las estructuras mentales de la inteligencia trascienden a las funciones o desempeños sectoriales.

sentados junto a una de las paredes de la habitación, "el escenario" está ubicado al frente, y "los espectadores" imaginarios deberán representarse más allá de la pared opuesta a la de los miembros del grupo.



Cada dramatización se desenvuelve por la representación, por el comentario verbal de lo que cada participante sintió desde su rol dramático, por los aportes del grupo y del coordinador.

En caso de jugarse escenas donde todos participan, se puede primero inventar cada uno su personaje para luego interactuar espontáneamente. También puede proponerse que los miembros del grupo den indicaciones sucesivas para configurar los personajes de la escena, en un argumento elaborado entre todos.

Dramatizar trae consigo una serie de ansiedades e inhibiciones: por temor a mostrarse; y la tendencia a ocultarse o resistirse por negación del placer de ser visto.

Los miedos más comunes ante las dramatizaciones son:

- el miedo al ridículo, a ser puesto en evidencia, "en falta";
- el miedo a equivocarse: por ansiedad persecutoria frente a los compañeros y al coordinador;
- el miedo al descontrol pulsional: a que se evidencien aspectos eróticos o agresivos, experimentados como prohibidos.

Pueden mobilizarse distintas resistencias y defensas ante estas ansiedades, las que obstaculizan el desenvolvimiento dramático.

Algunas variantes psicodramáticas utilizables en OV son:

- las dramatizaciones o re-presentaciones simples de una situación;
- las inversiones de roles;
- los soliloquios desde el rol;
- el "doble" o yo-auxiliar, que expresa lo que el protagonista dramático no ha dicho (o hecho);
- las dramatizaciones simbólicas de situaciones conflictivas (p. ej., "el viaje" como simbolización del momento terminal de un grupo);
- las proyecciones al futuro;
- los personajes imaginarios;
- "la silla vacía" (un mismo "actor" interpreta, cambiando de lugar en cada caso, distintos personajes);
- representaciones con mímica, sonidos, almohadones;
- juegos;
- soliloquios del "doble";
- títeres;
- representar personajes de medios masivos de comunicación;
- soliloquios del orientador;
- diálogos del equipo orientador acerca de la dramatización;
- "escenas multiplicadas" o re-presentadas por distintos sujetos en los mismos roles (con varias alternativas o estilos).

Algunas escenas posibles para ser representadas en OV son:

- conversaciones entre compañeros de colegio secundario (o primario) que se encuentran dos años después de haber concluido sus estudios secundarios;
- encuentro de egresados de un colegio (primario o secundario) diez años después;
- pedido de informaciones en la facultad;
- conversaciones entre padres e hijos sobre el futuro de éstos;
- conversaciones entre padres sobre sus hijos adolescentes;
- una clase en la facultad;
- un examen en la facultad;
- búsqueda de empleo (entrevistas de solicitud);
- el primer día de clases en el primer grado escolar;

- el primer día en el jardín de infantes;
- el primer día en la facultad;
- el primer día en primer año del secundario;
- el primer día en un nuevo trabajo.

Juegos grupales en OV

- juego de "la foto" o "el grupo escultórico" (representar grupalmente la familia de cada uno, el grupo de compañeros, la profesión);
- "El camino con obstáculos" (reales o fantaseados);
- "Las cajas": qué se encuentra de agradable o de desagradable con respecto al futuro, a la ocupación, o al estudio;
- "La despedida": del colegio, o por un viaje (en la estación o en el aeropuerto). Es particularmente útil en las etapas finales de la OV;
- "Cuento por relevos", que puede comenzar desde el coordinador, con la propuesta "Había una vez un chico (o una chica) que no tenía decidido a qué dedicarse cuando terminara sus estudios" . . . y que debe ser completado con el aporte sucesivo de todos los integrantes del grupo;
- "El desván" (juego individual): cada uno imagina entrar a un desván y observar las cosas que encuentra, deteniéndose en aquellas que más le interesen. En caso de encontrar personas, interactúa con ellas;
- "El viaje": cada uno deberá crear un personaje para realizar un viaje imaginario.

Desde la partida hasta la llegada a destino, se representarán encuentros durante el viaje.

Simboliza el comienzo de la tarea grupal. Nos informa acerca de las fantasías respecto de la tarea y la resolución de la problemática.

- "La ciudad": organizada por actividades ocupacionales, se describen sus desempeños y se los dramatiza.

Otras técnicas expresivas

- *collages* o dibujos individuales sobre las carreras u ocupaciones que realizarían (en las etapas finales de la orientación), solicitando que representen en ese *collage* lo que cada una de esas alternativas vocacionales significa para el sujeto.

- *collages* grupales: sobre la OV, el futuro, la vocación (cómo se la representan). Pueden realizarse por relevos (un aporte sucesivo de cada integrante) o simultáneamente, en hojas grandes. Lo mismo puede hacerse con dibujos o pasteles.

- realización individual o grupal de historietas, con las siguientes consignas:

“Un chico/chica en primer año (del secundario o de la universidad)”.

“Un chico/chica en su primer día de trabajo”.

*Árbol genealógico vocacional (ARGEVOC)*⁷

Explora las influencias manifiestas y latentes de la familia en el proyecto y la elección vocacional; los deseos y mandatos familiares así como el grado de asunción de los mismos por el orientado; los impactos conflictivos derivados de la historia y la novela familiar, en la identidad vocacional del sujeto; las incidencias familiares en el logro de la autonomía; la elaboración del desprendimiento de las influencias familiares. Se administra como paso previo a la información ocupacional.

Consiste en solicitar al sujeto que traiga de su casa una hoja grande, con el detalle de su árbol genealógico realizado desde el punto de vista de las ocupaciones y vocaciones de cada familiar, directo o colateral, tanto de la línea paterna como de la materna.

Si el sujeto no lo recuerda o ignora los datos, puede efectuar una consulta con otros familiares, dado que estos aportes también esclarecen la incidencia familiar en sus proyectos.

Se ubica cada miembro con su nombre, profesión y otras actividades vocacionales; también cada pareja con sus descendientes, y las ramas laterales (tíos, primos).

En sesión, se solicita al orientado que relacione con un color determinado cada actividad similar cumplida por diferentes miembros de la familia. Se destacan las semejanzas y las diferencias, las afinidades y rechazos del sujeto. También, se observa la distribución espacial de los personajes

⁷ Elaborado por Alicia Migliano (véase la Bibliografía).

incluidos para considerar sus relaciones recíprocas y la importancia que les concede el sujeto.

Pueden incluirse personas significativas (amigos muy cercanos o quienes por su ocupación se hayan convertido en personajes significativos). Por ejemplo, en una consulta resultó significativa la influencia ejercida por unos vecinos, pareja dedicada al baile, junto con una abuela concertista, quienes incidieron en las identificaciones de una adolescente que deseaba dedicarse a la danza y la expresión corporal.

Información ocupacional

Es el complemento del proceso de esclarecimiento personal: conocer la realidad laboral y social, las perspectivas de ocupación y las económicas, en cada campo de trabajo.

Implica: *un sujeto orientado*, inserto en un medio familiar y socio-cultural, con experiencias y pautas internalizadas, que le brindan:

- conocimiento directo o por referencias, más o menos claras, de una cierta gama de estudios y ocupaciones;
- deformaciones prejuiciosas respecto de los mismos;
- ocupaciones prestigiosas o desvalorizadas;
- ocupaciones "masculinas" o "femeninas";
- ocupaciones de fáciles y grandes ingresos, o no;
- carreras "difíciles" y "fáciles";
- tipos de aptitudes generales y específicas para cada ocupación;
- referencias sobre campos de trabajo, o materias de estudio, y que posiblemente ocultaron u omitieron sectores a veces grandes de posibilidades.

En esa información participa también un *sujeto orientador*, a su vez portador de prejuicios o distorsiones informativas que debe tratar de controlar, objetivar y esclarecer en sí mismo.

La presencia de estos prejuicios se detecta, por ejemplo, en desear que el orientado "elija una carrera" a toda costa (y no una ocupación que no demande estudios superiores); o al pensar que el orientado "no sirve" para tal o cual estudio y ocupación por su "ausencia de aptitudes especiales" y otros

prejuicios; a veces, los mismos que señalamos en los orientados.

O bien, ignorar la información por considerarla irrelevante, o por el contrario sentir que debe responder a todas las demandas informativas que le plantea su consultante.

Objetivos de la información: mejorar las condiciones en que se realiza la decisión, corregir fantasías por la elaboración de datos reales, y discriminar estudios y ocupaciones confundidos o distorsionados por estereotipos vigentes, por prejuicios sociales o familiares, o por la historia personal. Orientar al conocimiento de prioridades y necesidades de la región o del país, así como describir e investigar las relaciones entre oferta y demanda laboral y profesional.

Los sujetos contactan con las distintas carreras y ocupaciones según juicios mágicos, no objetivos, movilizados por sus fantasías, defensas y ansiedades proyectadas en ese vínculo. Por ello, informarse, modificar sus esquemas previos, les produce angustia, y muchas veces evitación ante las ansiedades básicas, miedo a perder lo ya estructurado y seguro; miedo a lo desconocido, "peligroso", inmanejable. Como defensa, se aferran al orientador, "informante onnipotente", a quien piden que "lo sepa todo" y "les dé una respuesta". Lo toman como acompañante contrafóbico y que los ayuda a "meterse" en la zona desconocida (el mundo ocupacional, el futuro).

El orientador no aconseja ni dirige. Propone medios de información, "pensando con" el orientado, aclara datos, corrige errores, utiliza *recursos auxiliares*: técnica de realidad ocupacional (RO), guías universitarias, folletos, revistas; diarios, grabaciones de entrevistas; mesas redondas con profesionales; audiovisuales; películas, fotos; entrevistas a profesionales, técnicos o estudiantes; visitas a establecimientos educativos o laborales; medios de difusión masiva (charlas por radio, TV, cine, etc.). Procura la movilización de los sujetos, señala, refleja, interpreta, esclarece, a fin de integrar al proceso la información.

Material: será de lectura fácil, amena, atractiva, movilizador y actualizado.

Deberá recopilarse en ficheros o centros especiales y disponerse en:

- escuelas primarias y secundarias;
- programas escolares primarios, secundarios, universitarios y terciarios;
- programas de difusión masiva (medios de comunicación, centros culturales y recreativos).

Todo ello, con la participación activa de niños y adolescentes, maestros, profesores, padres, para la recopilación.

La comunicación puede realizarse mediante carteleras, paneles, "diarios" o "periódicos" de noticias vocacionales, diario o periódico oral vocacional.

Contenido del material

- información educativa: estudios, establecimientos, régimen de enseñanza, planes, programas, becas, vida estudiantil;
- información ocupacional: descripción de ocupaciones y profesiones, campos de trabajo, especializaciones, ventajas, límites, demanda, y factores socio-económicos.

Se proponen varias entrevistas para lograr información, planeadas según las necesidades, planteos y expectativas de los sujetos.

Se intentará que éstos lleguen a conocer los datos relativos no sólo a las profesiones, sino a sus requisitos y a la formación para ejercer cada rol.

Se graduará la información en *etapas*, que avancen en profundidad y disminuyan en extensión:

1) *Información general*: visión de conjunto de todas las ocupaciones y estudios del nivel considerado (secundario y ocupacional; terciario, universitario y/u ocupacional).

Técnica de realidad ocupacional (RO): su aplicación, interpretación y esclarecimiento puede suplantar a los cuestionarios de intereses.

Se describen y clasifican por áreas semejantes, a las distintas ocupaciones —a criterio de los orientados— designadas

en tarjetas individuales (a cada profesión y ocupación le corresponde una tarjeta).⁸

Permite detectar el grado de información e introducir en forma dinámica nuevos datos. Un ejemplo de su empleo puede encontrarse en la propuesta de OV para escuela primaria en el capítulo VII.

2) *Información específica*: completa el primer nivel.

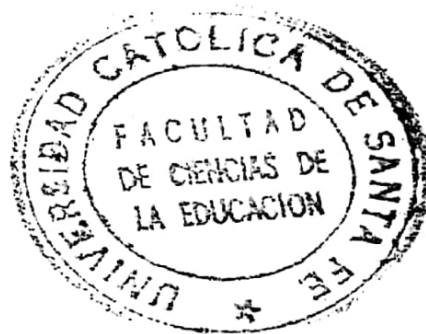
Se refiere al régimen de enseñanza en los estudios; las diferencias con los estudios de inferior nivel; el objeto de trabajo en las ocupaciones de cada área; los métodos; la interrelación con otras ocupaciones; las especializaciones; los lugares de trabajo; los planes de estudio; la duración, etcétera.

Se emplean todo tipo de recursos auxiliares, en varias sesiones. Estos procedimientos objetivan y circunscriben el área de intereses.

3) *Contacto directo*: exploración, observación y comprobación directas (de las ocupaciones que el sujeto prefiere).

Consiste en visitas, entrevistas a profesionales o estudiantes en sus lugares de trabajo, búsqueda de información en su fuente, observación de clases, etcétera.

La información se trabaja en forma individual y/o grupal.



⁸ La serie se confecciona según los datos de una guía de estudios u ocupaciones actualizada.